

Así será nuestra campaña

El próximo sábado, día 16, comienza oficialmente en Vizcaya, Guipúzcoa y Alava el período de elecciones al primer Parlamento vasco, que concluirá con las votaciones del 8 de marzo.

Fracasados los intentos de constituir una alianza electoral entre las fuerzas obreras y abertzales que rechazaron la Constitución y el Estatuto y han estado estos meses a la cabeza de la lucha por la libertad y contra la represión, LKI (LCR) ha presentado sus propias listas.

Esta es la campaña que realizarán las candidaturas de LKI.

Un Parlamento no sometido, para un pueblo libre: autodeterminación

El Estatuto de Autonomía ha dejado pendiente la cuestión fundamental: la autodeterminación, el derecho del pueblo vasco a decidir por sí mismo sobre todo lo que afecta a las relaciones de Euskadi con los otros pueblos del Estado español. Mientras el pueblo vasco no pueda ejercer el derecho a la autodeterminación, no será un pueblo libre. Esta es la idea principal que los candidatos troskistas difundirán en estas elecciones, tanto en Euskadi como en el resto del Estado.

Pero la autodeterminación no es un principio abstracto. Nuestros candidatos van a plantear que se materialice en formas concretas. En primer lugar, haciendo que el Parlamento vasco no se someta al centralismo, no reconozca más soberanía que la del pueblo vasco y no la de la Constitución o el pacto estatutario con UCD. Los candidatos troskistas van a proponer que el Parlamento vasco exija la retirada de las FOP de Euskadi y la amnistía, que no reconozca los poderes del "super-gobernador" militar Sáenz de Santamaría, que paralice la central nuclear de Lemóniz y organice un referéndum sobre energía nuclear, que apruebe una Ley de Régimen Local que garantice la autonomía municipal.

Estas propuestas van a ser difundidas por todos los medios a nuestro alcance. En mítines centrales en las capitales de provincias y ciudades más importantes y

en actos a realizar en todos los pueblos y barrios donde exista, al menos, un militante o un colaborador de nuestro partido. Por medio de un folleto de reparto masivo, por la radio, prensa, televisión, etcétera.

Una voz obrera contra el capital y su miseria

Euskadi es hoy un gran expediente de crisis. Los candidatos troskistas van a plantear que la crisis no la paguen ya más los trabajadores vascos, sino sus causantes, los capitalistas.

Para ello van a difundir por fábricas y barrios obreros una propuesta de Ley Obrera contra el Paro, para que sea aprobada por el Parlamento vasco. Esta ley incluye, como medidas inmediatas, la reducción de la jornada laboral, la nacionalización de la siderurgia básica y la industria naval y su reestructuración, desde el punto de vista de los intereses de los trabajadores, y un plan concreto de obras públicas y sociales, así como las medidas de financiación correspondientes.

Nuestro interés está en unir la lucha por la libertad nacional de Euskadi con la lucha de la clase trabajadora frente a la crisis. Por ello, las candidaturas de LKI son, ante todo, candidaturas obreras. En ellas forman parte trabajadores de las grandes empresas y de los principales sindicatos obreros; como **Iñaki Martín** (MEVOSA), de UGT; **Jon Fano** (General Eléctrica); **Patxi Ayestarán** (CAF); **José Ramón Garay** (Unión Cerrajera de Mondragón), de CC.OO.; **Somavilla** (Altos Hornos de Vizcaya), de LAB, etcétera.

Que hable Navarra. Nafarroa Euskadi da (Navarra es Euskadi)

El Gobierno ha conseguido separar en estas elecciones a Navarra del resto de Euskadi. Los troskistas vascos de Navarra y del resto de Euskadi van a trabajar unidos en una misma campaña. Con un ambicioso plan de trabajo, los compañeros navarros van a llevar al mayor número de barrios, fábricas y pueblos la



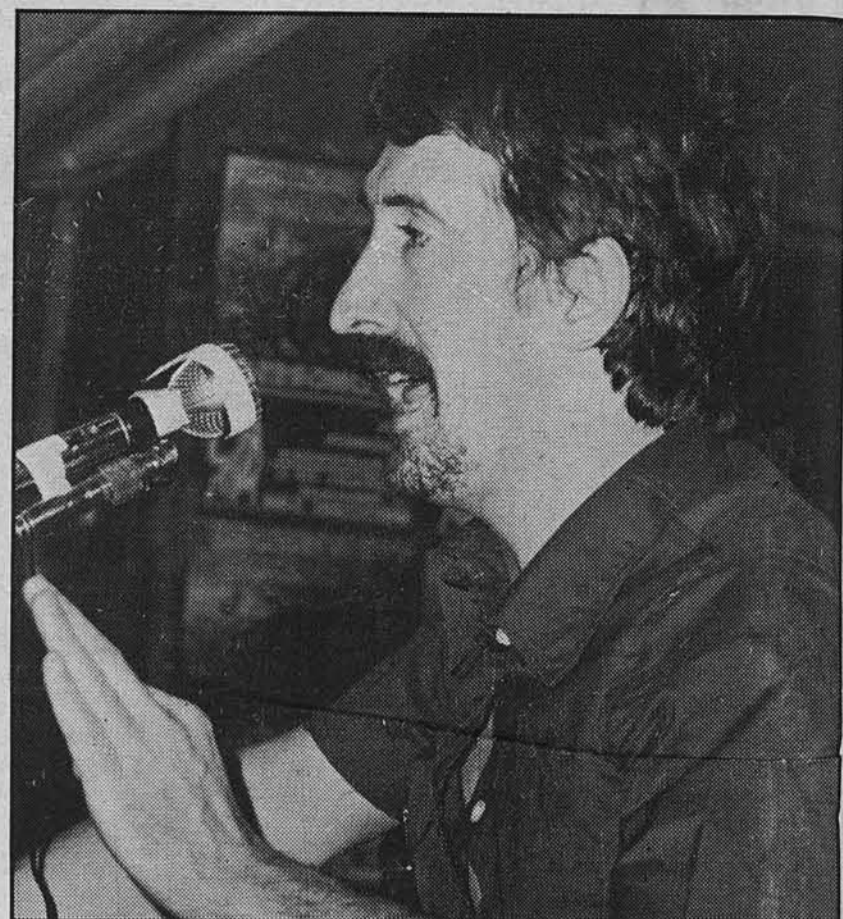
Bernardette Devlin, en su época de diputado del Parlamento británico.

idea de que Navarra debe pronunciarse ya. No es casualidad que los mismos que quieren dividir a Navarra—los caciques y la UCD— sean los que quieren amordazar al pueblo navarro. Los que estamos porque Navarra ha sido, es y será parte de Euskadi, no tenemos miedo a que hable el pueblo navarro. Que hable Navarra, referéndum ya. Navarra es Euskadi.

A los actos electorales más importantes acudirán compañeros navarros para explicar estas ideas. Y candidatos de otras provincias acudirán a su vez a Navarra para exponer su programa y la solidaridad.

Una candidatura internacionalista

Las candidaturas de LKI van a ser, probablemente, las únicas en esta campaña en levantar, por delante de cual-



Joseba Iriarte, "Bikila", cabeza de lista por Guipúzcoa.

quier otro principio, el del internacionalismo obrero. Muchos trabajadores tomarán contacto, a través de nuestras candidaturas, con la lucha del pueblo irlandés por su independencia, de los obreros, mineros y campesinos peruanos y latinoamericanos contra el imperialismo y sus propias burguesías, de los trabajadores en lucha de toda Europa, etcétera.

Destacados miembros de la IV Internacional estarán presentes en Euskadi durante la campaña para colaborar en actos y mítines: **Ernest Mandel** participará los días 23 y 24 en Sestao, Vitoria y San Sebastián. Los días siguientes estarán presentes **Bernardette Devlin** (Irlanda), **Hugo Blanco** (dirigente campesino y diputado en el Parlamento de Perú), etcétera.

A otro nivel, hay que consignar también la presencia de militantes tros-

kistas de Euskadi Norte, así como bretones y corsos.

Unidad de nuestros pueblos contra el centralismo

Finalmente, hay que señalar que además de la campaña que en todo el Estado español se está realizando en solidaridad con Euskadi y contra la represión, la LCR participará también activamente en nuestra campaña con intervención en nuestros mítines de miembros del Comité Ejecutivo, así como representantes de las nacionalidades y regiones, que traerán la solidaridad de todos ellos con el nuestro, a lo que reclamarán la solidaridad para los suyos, particularmente ahora en que el ataque del Gobierno a las autonomías ha tomado los tintes del más oscuro centralismo.

Comisión de la campaña electoral

La solidaridad con Euskadi, urgente

Más que nunca, ¡que se vayan!

Todo el "orden público", en manos de Sáenz de Santamaría. Envío de cuerpos policiales especiales. Utilizadas tanquetas en controles de carretera...

Desde el pasado día 5 han comenzado a operar en Euskadi las fuerzas especiales de Policía, cuyo envío decidió el Consejo de Ministros. Unidades de Acción Rural (UAR) y Grupos Especiales de Operaciones (GEO), han hecho ostensible su presencia aumentando controles de carreteras y de las ciudades, llegando a pasear su carro blindado "seis ruedas" modelo BMR-60 por las calles de Bilbao. Al frente de estas fuerzas, así como de todas las de Orden Público existentes en el País Vasco, está el general Sáenz de Santamaría, quien ha concentrado en sus manos todas, absolutamente todas, las decisiones sobre orden público, borrando toda posibilidad de que las instituciones que surgirán de las elecciones del 9 de marzo puedan tener sobre ese orden público, ni siquiera las raquíticas atribuciones que preveía el Estatuto de Gernika.

B. MANZANEDO

Sobre el orden público, el tema sin duda más virulento de la situación de Euskadi, el tema que ha sido eje en la polémica del Estatuto (unos afirmando que éste permitía controlarlo, otros rechazando esa afirmación con el Estatuto en la mano), no queda ya lugar a dudas: las nuevas instituciones tendrán que conformarse con alguna iniciativa y alguna que otra decisión respecto a la policía municipal. Y si les dejan.

¿Por qué ahora?

El contenido del nombramiento de Sáenz de Santamaría y los poderes que concentrará en sus

manos son muy claros. Bajo su mando quedan en el terreno de orden público y todo lo que por esto puede entenderse (o sea, casi todo: desde el ejercicio de libertades públicas hasta el derecho a consideración de soliviantamientos del orden ante lo que se le ocurra), el conjunto de instituciones políticas que existen en Euskadi, incluido el Gobierno Vasco.

Si el Gobierno hubiera tomado una medida de este tipo después de las elecciones, todo el mundo lo hubiera sentido como un atropello de tales dimensiones que podría llegar a provocar un auténtico levantamiento. Además, eso equivaldría a desautorizar completamente al Parlamento y Gobierno

vasco recién elegidos. Esta es la razón que ha motivado a UCD a tomar la decisión. El atentado de ETA en Lekeitio ha sido (sólo eso, aunque no es pequeña cosa) la excusa utilizada.

Por otra parte, el Gobierno sabe que la implantación de un estado de excepción ahora en Euskadi, en vísperas de elecciones, tendría efectos muy nocivos para los intereses de clase que defiende. El peligro de que el voto se "radicalizase", de que tuviese influencia negativa incluso para el PNV y el PSOE, es evidente. Las medidas tomadas no son un estado de excepción, pero permiten una ultra-centralización desde La Moncloa o el Ministerio del Interior sobre la actividad represiva en Euskadi. Y, al mismo tiempo, deja una cierta puerta abierta para que ni el PNV ni el PSOE se vean obligados a un enfrentamiento abierto contra las medidas gubernamentales.

Curiosamente, a la falta de oposición de estos dos partidos, se ha unido la del representante de Euskadiko Eskerra, Bandrés. El diputado abertzale declaró primero su seguridad sobre que se trataba "de una medida interna de reorganiza-

ción y coordinación de las Fuerzas de Seguridad del Estado". Como queriendo arreglarlo, después, ante la avalancha de críticas, ha dicho que, en todo caso, el nombramiento del supergobernador encaja con el artículo 23 del Estatuto de Gernika. Efectivamente encaja. Por esa razón, entre otras, afirmamos que es un Estatuto centralista. Pero Euskadiko Eskerra ha dicho mil veces: "Con el Estatuto, las FOP se irán". Pues no, se quedan y con más poderes. Y declaraciones como la de Bandrés son la mejor ayuda para que sigan quedándose.

Solidaridad con Euskadi

El Gobierno no tiene hoy interés alguno en seguir las recomendaciones que le llegan, desde Blas Piñar hasta Fraga, en el sentido de que suspenda las elecciones el Parlamento vasco. Suárez quiere celebrar esas elecciones. Pero las quiere a su manera. Con la Constitución fijó ya los techos que asegurarán el superpoder centralista. Con el Estatuto pactado en La Moncloa abrió paso a la legitimación constitucional. Con las recientes medidas, ha puesto la espada de Damocles sobre esas instituciones. UCD podrá ser

minoría en Euskadi. Pero tendrá el poder, o la amenaza del poder, por encima del PNV y del PSOE.

Ese poder va a dirigirse a recortar cualquier atisbo de soberanía parlamentaria nacional y, con ello, a recortar también el margen de autonomía política del PNV frente al Gobierno de Madrid. Pero, ante todo, ese poder va a estar destinado a reprimir. A llevar a fondo, bajo la excusa de la lucha antiterrorista, un ataque a los derechos y a las libertades del pueblo vasco, una limpieza represiva de la izquierda y del nacionalismo radical.

En estas condiciones, la defensa del derecho a la autodeterminación de Euskadi, la defensa de su soberanía nacional, debe revestir la forma de una campaña en todo el Estado bajo dos lemas centrales: **QUE TODAS LAS COMPETENCIAS DE ORDEN PUBLICO PASEN INMEDIATAMENTE A MANOS DE EUSKADI**, ninguna interferencia, ninguna imposición del poder central y, **¡QUE SE VAYAN!**, que se vaya el supergobernador Sáenz de Santamaría y que se lleve consigo a todas las FOP, a las que han ido ahora y a las que estaban de antes.